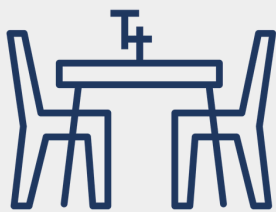


HAGA MOS MESA



Guía Litúrgica
para tu Hogar

DOMINGO, 26 DE ABRIL DE 2026

ANTES DE EMPEZAR — LEE ESTO PRIMERO



Hoy la iglesia no está en el templo. Está en tu casa.

Esta guía es para que no tengas que improvisar. Son cinco pasos sencillos que cualquiera puede seguir — no necesitas ser pastor, ni líder, ni tener experiencia facilitando grupos. Solo necesitas una mesa, comida y personas.

Lo que esta guía SÍ es: Un mapa para que tu mesa de hoy tenga intención. Un orden suficiente para que no se sienta improvisado, pero flexible para que se sienta tuyo.

Lo que esta guía NO es: Un libretto rígido. Si una conversación se extiende, déjala extenderse. Si una pregunta no funciona con tu grupo, sáltala. La guía sirve a la mesa — no al revés.

Duración total: 90–120 minutos, incluyendo la comida. Número ideal de personas: 4–10 (incluyéndote). Dificultad: Baja. Si sabes invitar a alguien a comer, puedes hacer esto.

PREPARACIÓN PREVIA

Unos días antes

- **Haz la lista de invitados.** Piensa en quién falta en tu mesa. No solo los amigos cercanos — también ese vecino que vive solo, ese familiar con el que no has hablado en meses, ese compañero de trabajo que siempre come solo. Invita a 1–2 personas que normalmente no invitarías.
- **Envía la invitación.** Un mensaje sencillo. Algo como: "El domingo [fecha] Theopolis no se está reuniendo en el templo — nos estamos reuniendo en casas. Me encantaría que vengas a la mía a comer. No necesitas traer nada. Llega a [hora]."
- **Decide el menú.** Sin presión de restaurante. Comida real, casera, que puedas preparar sin estresarte. La conversación importa más que la presentación.

El día antes

- **Prepara la mesa con una silla extra.** Literal. Una silla vacía. Sirve de recordatorio físico de que siempre hay espacio para uno más.
- **Ten esta guía impresa o en tu celular.** No la leas en voz alta de principio a fin — úsala como referencia. Los pasos ya los tienes claros.
- **Prepara una vela.** Cualquier vela sirve. La vas a encender al principio.

Una hora antes

- **Baja el ritmo.** Pon música suave. Termina lo que falta de la comida con calma. Esto no es un evento — es un encuentro.
- **Ora por las personas que vienen.** Por nombre. Pide que el Espíritu Santo esté en la mesa antes que los invitados.

LOS CINCO PASOS

→ PASO 1 — RECIBIR

Tiempo: 10–15 minutos

Cuándo: A medida que llegan los invitados, antes de sentarse a la mesa.

Qué hacer: Recibe a cada persona en la puerta. Abrázalos, preséntalos a los demás si no se conocen. Ofrece agua, café, algo para picar.

No empieces con lo espiritual. Empieza con lo humano: cómo les fue la semana, cómo está la familia, qué tal el tráfico. Esta es la antesala — no la saltes.

Qué decir cuando todos hayan llegado:

"Antes de sentarnos a comer, quiero decirles algo breve. Hoy Theopolis no tuvo servicio en el templo — decidimos reunirnos en casas, como hacía la primera iglesia. Esto que estamos haciendo ahora es iglesia. No es un almuerzo con oración al principio. Es iglesia. Siéntanse en casa."

Una sola instrucción para todos: Pide que apaguen o silencien los celulares durante la comida. Es la única regla.



LOS CINCO PASOS

→ PASO 2 — BENDECIR LA MESA

Tiempo: 3–5 minutos

Cuándo: Ya todos sentados, antes de servir la comida.

Qué hacer: Enciende la vela en el centro de la mesa. Pide que alguien lea el texto en voz alta (puedes pedirselo antes, o preguntar en el momento):

Hechos 2:46-47 (NTV) *"Adoraban juntos en el templo cada día, se reunían en casas para la Cena del Señor y compartían sus comidas con gran gozo e inocencia de corazón, mientras alababan a Dios y disfrutaban de la buena voluntad de toda la gente. Y cada día el Señor agregaba a esa comunidad a los que iban siendo salvos."*

Después de la lectura, di algo así (con tus palabras):

"Esta es la iglesia que describe la Biblia — una iglesia que se reunía en casas, en mesas, comiendo junta. Hoy estamos haciendo exactamente eso. Vamos a bendecir la comida, y luego a comer sin prisa."

Oración de bendición: Pide voluntariamente que alguien ore. Si nadie se ofrece, ora tú. Breve, sencilla:

"Padre, gracias por la mesa. Gracias por cada persona sentada aquí. Bendice la comida, bendice la conversación, y haz de este espacio algo que nos marque. En el nombre de Jesús, amén."



LOS CINCO PASOS

→ PASO 3 — COMER Y CONVERSAR

Tiempo: 45–60 minutos

Cuándo: Durante toda la comida.

Qué hacer: Come. Conversa. Ríete. No fuerces temas espirituales — pero tampoco los evites si surgen. A mitad de la comida, lanza una de estas tres preguntas: Elige una. No las uses todas. La mesa decide hacia dónde va.

Pregunta A — Para grupos donde hay personas nuevas o no todos se conocen: "Cuéntenme algo que estén agradecidos esta semana — por pequeño que sea."

Pregunta B — Para grupos más cercanos o maduros: "¿Qué ha estado hablándote Dios últimamente — aunque no estés seguro de lo que significa?"

Pregunta C — Para grupos con personas que no son de Theopolis o que están explorando la fe: "Si pudieras cambiar una cosa de cómo viene este año, ¿qué sería?"

Reglas no escritas de la conversación:

- No interrumpas cuando alguien esté hablando.
- No trates de arreglar lo que otros compartan. Escuchar ya es ministerio.
- Si alguien comparte algo difícil, no saltes a darle consejo — dale espacio.
- Si hay silencio, no lo llenes. El silencio también conversa.



LOS CINCO PASOS

→ PASO 4 — ORAR POR LA SILLA VACÍA

Tiempo: 10–15 minutos

Cuándo: Después del plato principal, antes del postre o del café.

Qué hacer: Pide atención de la mesa. Si hay mucho ruido o los niños están corriendo, no te apures — espera el momento.

Qué decir: *"Antes del postre, quiero hacer algo breve. Esta silla extra en la mesa representa a las personas que no están aquí hoy pero que necesitan una mesa como esta. Quiero que pensemos cada uno en una persona — alguien que sabes que la está pasando sola, o difícil, o que hace tiempo nadie le pregunta cómo está. No tienes que decir el nombre en voz alta si no quieres. Solo lo tenemos presente delante de Dios."*

Haz una pausa de 60 segundos de silencio. De verdad. Cuenta en tu cabeza. No la acortes. Después de la pausa, guía una oración breve: *"Señor, hay nombres sobre esta mesa que solo tú escuchaste. Te pedimos por cada una de esas personas. Que no les falte una mesa abierta. Y Señor — si tú quieres que esa mesa seamos nosotros, danos el valor de invitarlos. Amén."*

Pregunta final para dejar abierta: "¿A quién vas a invitar tú a tu próxima mesa?" No es pregunta para responder en voz alta. Es pregunta para que se la lleven a casa.



LOS CINCO PASOS

→ PASO 5 — DESPEDIR Y BENDECIR

Tiempo: 10 minutos

Cuándo: Cuando la comida está terminando y la conversación baja de ritmo. No alargues.

Qué hacer: Antes de que todos se paren a ayudar con los platos, detén el momento una última vez.

Qué decir:

"Antes de que se vayan, quiero bendecirlos. Paren todo un segundo."

Bendición final (léela o di algo con tus palabras): *"Que el Señor te bendiga y te guarde. Que esta mesa que compartimos hoy no se quede aquí — que multiplique. Que abras tu casa. Que pongas más sillas. Que lo que Dios hizo en esta mesa lo haga también en la tuya. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén."*

Antes de que se vayan, haz una invitación: *"El martes tenemos La Caldera a las 7PM en el templo. Es nuestro espacio de oración. Si nunca has venido, este martes es un buen martes para venir. Y el próximo domingo nos vemos en el templo."*

Toma una foto de la mesa antes de recoger. Compártela en tus redes con el hashtag #HagamosMesa — para que el resto de Theopolis vea lo que Dios está haciendo en los hogares hoy.



DESPUÉS DE LA MESA

Esa misma noche

- **Dedica 5 minutos a escribir.** ¿Qué viste en la mesa hoy? ¿Qué te sorprendió? ¿Qué te conmovió? ¿A quién Dios puso en tu mente durante el paso de la silla vacía?
- **Envía un mensaje a cada persona que vino.** Algo breve: "Gracias por venir hoy. Significó mucho tenerte en la mesa. Que Dios te bendiga esta semana."

Un mensaje después de una cena cambia algo. Comunica: no fuiste solo un invitado, eras la razón.

Esa semana

- **Ve a La Caldera el martes.** Si hoy fue tu primera vez abriendo tu mesa, La Caldera es donde conectas lo que pasó con el resto del cuerpo. Oramos por los hogares que se abrieron y por los que todavía no.
- **Contacta a esa persona de la silla vacía.** No tienes que invitarla a una mesa todavía. Solo un mensaje, una llamada, un café. Que sepa que alguien se acordó de ella.

De aquí en adelante

- **Considera abrir tu mesa otra vez.** Hagamos Mesa no es un domingo especial. Es un ritmo que estamos aprendiendo juntos como iglesia. Tu próxima mesa puede ser en dos semanas, en un mes, cuando tú decidas. No esperes a que Theopolis lo convoque otra vez.



PREGUNTAS FRECUENTES

¿Y si no sé cocinar bien? No importa. Pide comida, pon arroz con habichuelas y pollo, o pide que cada persona traiga algo. La comida es el pretexto, no el evento.

¿Y si hay niños? Mejor. Déjalos estar. Que corran, que interrumpen, que pregunten. La iglesia del primer siglo tenía niños en las mesas. No los mandes a otro cuarto — son parte del momento.

¿Y si vienen personas que no son cristianas? No modifiques la guía. Lee Hechos 2:46-47 con naturalidad, haz los pasos sin pedir permiso. La mayoría de las personas que no son cristianas no se sienten incómodas con prácticas espirituales sinceras — se sienten incómodas con prácticas espirituales falsas. Sé tú.

¿Y si se me pasa el tiempo y no alcanzo a hacer los cinco pasos? Haz lo que puedas. Si tienes que elegir, los pasos que no se saltan son el 2 (bendecir la mesa con Hechos 2) y el 4 (orar por la silla vacía). *Esos son el corazón*

¿Puedo hacer esto con una sola persona, o con mi familia sola? Sí. Pero te invito a que al menos invites a una persona más. La multiplicación empieza cuando hay alguien que antes no estaba.

¿Y si me pongo nervioso? Eso significa que estás haciendo algo que importa. Es normal. Jesús entra en las habitaciones con las puertas cerradas — también en la tuya.

UNA PALABRA FINAL DEL PASTOR



La mesa que abres hoy puede ser el punto de inflexión en la historia de alguien. No lo sabrás hasta que la abras.

Gracias por ser la iglesia que Theopolis está aprendiendo a ser — una que sabe que la presencia sostenida alrededor de una mesa común es uno de los actos más revolucionarios que podemos hacer en esta ciudad.

Nos vemos el próximo domingo.

Eliud y Nicole

#PresenciaSobreApariencia